



El Atlético Cuatro

OCTUBRE 2025 / 5€



“SÓLO LES PIDO QUE NUNCA OLVIDEN DE DÓNDE VIENEN”

J. I. Fernández

EL ENORME VALOR DE LAS PEÑAS

Por Santiago Aparicio

**“EL ATLETI SIEMPRE HA SIDO ESO: REBELDÍA CON ALMA.
EL EQUIPO QUE PLANTA CARA A LOS GIGANTES”**

Txus Rojas

Además:

LA VIÑETA DE JORGE CRESPO CANO

PEÑA ATLÉTICA ARGENTINA CHOLO SIMEONE



AUTOCARES GLOBAL BERZOSA & VISO

DISTANCIAS DE CALIDAD, SEGURIDAD Y COMODIDAD

info@globalbvautocares.com

TELÉFONOS: 91 639 92 52 / 608 521 263 / 629 214 342



SAFE F
ASESORÍA
Colmenar S.L.

www.asesoriacolmenar.com

Paseo del Redondillo, 2
28770 – Colmenar Viejo (Madrid)
Teléfono: 91 845 09 99

¿QUIERES ANUNCIARTE EN EL ANFITEATRO?

Esríbenos a elanfiteatromarketing@unionatm.es



ESTOS SON MIS PODERES

La frase corresponde al Cardenal Cisneros, quien, como todos sabemos y como corresponde a todo hombre de bien, también era del Atleti.



Eduardo Fernández

Presidente Unión
Internacional de Peñas
del Atlético de Madrid

Ya ella me remito para reafirmar el sagrado deber que tenemos todos los aficionados al fútbol de resistir los embates que, casi siempre a traición, sufrimos con frecuencia, provenientes de los que, sin rubor alguno y bajo la bandera del fútbol moderno, intentan apropiarse de lo que nos les pertenece. Y llámenlo como ustedes quieran, incluso si coinciden conmigo en que tal bandera no es más que una enseña pirata.

¿Y cuáles son nuestros poderes?, se preguntarán muchos. Pues la verdad es que pudieran parecer pocos si tenemos en cuenta los recursos de los depredadores que nos acechan, pero en modo alguno es así, ya que los nuestros son más valiosos, pues todos parten de la fuerza ilimitada del sentimiento.

Un sentimiento que nos hace mejores y que tenemos la obligación de defender, tal y como nos enseñaron nuestros mayores y venimos haciendo desde hace décadas aquellos que por estandarte tenemos unos valores irrenunciables y que, si los defendemos unidos, nadie podrá arrebatarlos.

Porque si lo hacemos juntos no es sólo que seamos más fuertes, es que somos imbatibles.

Nuestros enemigos, por todos conocidos (Liga de Fútbol Profesional, RFEF, UEFA y demás organizaciones corsarias), tienen la fuerza, pero nosotros tenemos la razón que nos aporta una legitimidad moral que, utilizada de manera colectiva, es capaz de frenar cualquier ataque, por ruin y alevoso que sea.

Últimamente estamos ganando algunas batallas del suficiente calado como para permitirnos un razonable optimismo acerca del derrotero que irán tomando las cosas a corto y medio plazo, ya que para nada debe preocuparnos el desenlace final de una guerra que tenemos ganada de antemano por el simple hecho de estar en el lado bueno de la historia, por mucho que aquellos acostumbrados a desenvolverse en las tinieblas nos amenacen desde las trincheras de su avaricia.

En efecto, recientemente se publicó una noticia que representa todo un triunfo para los colectivos que, en representación de todos los aficionados, nos opusimos desde el primer momento a la creación de una mal llamada Superliga, que no era sino un misil directo contra la línea de flotación de nuestras competiciones nacionales. Proyecto que fracasó, fundamentalmente, por la inequívoca y transversal oposición de los aficionados, a nivel

Se equivocan los mercaderes que piensan que lograrán robarnos nuestro fútbol si creen que lo tendrán fácil e insisten en intentar ningunear a los aficionados

europeo.

Batalla ganada, por tanto, en demostración de que nuestros poderes no son sólo retórica y fuegos de artificio, como erróneamente pensaban los mercaderes al otro lado del Rubicón.

Casi sin tiempo para paladear la victoria, volvíamos a ganar otra batalla que se disputaba en paralelo, en esta ocasión contra los delirios de un Javier Tebas que parece haber perdido el norte en su incansable búsqueda del becerro de oro.

Un Tebas que, con el rabo entre las piernas, tuvo que dar marcha atrás y retroceder en su intento (uno más) de adulterar nuestra principal competición doméstica llevándose un partido a Miami, ante la complacencia, bien es cierto, de la mayoría de los clubes.

De nuevo, los aficionados —en esta ocasión secundados por los jugadores, justo es reconocerlo— impidieron un disparate que hubiera podido derivar en consecuencias impredecibles, y ninguna de ellas buena, de haberse consumado.

Avanzamos también, como bien saben todos, en nuestra particular cruzada contra los mercenarios que rigen la UEFA, contra la que, a pesar de presiones y represalias de todo tipo, mantenemos un pulso jurídico en aparente inferioridad, según creen ellos con su habitual soberbia, tan propia en esos ejecutivos de medio pelo que abarrotan palcos dándole al alpiste, como diría Quevedo.

Una cruzada que amenaza con poner contra las cuerdas a la UEFA, a nada que los vientos nos sean favorables y los llamados a tomar decisiones aguanten la presión.

Una batalla en la que sufrimos deserciones, siempre inevitables, pero que seguimos afrontando con dignidad y por dignidad, de manera especial gracias al apoyo de cientos de peñas comprometidas con nuestra historia y valores, y a dos colectivos que representan el compromiso y la reivindicación de manera generosa.

Se avecinan más batallas, sin duda, tanto contra LaLiga y su torticera utilización de Aficiones Unidas —cuyos dirigentes hace tiempo se vendieron a sus generosas donaciones—, como contra la RFEF, a la que plantaremos cara en su momento por el negociete montado con la final de la Supercopa fuera de España, sustrayéndosela a los aficionados a cambio de un espurio beneficio económico para los de siempre, con suculentas comisiones de por medio.

Sin olvidarnos del CSD, cuyos responsables dan toda la impresión de no atreverse a meter en cintura tanto a LaLiga como a algunas SAD que se vienen dedicando a poner minas en el camino con el fin de socavar el desarrollo de la Ley del Deporte en lo relativo a la figura del Consejero Independiente. Ahí también estaremos luchando por nuestros derechos colectivos.

Se equivocan los mercaderes que piensan que lograrán robarnos nuestro fútbol si creen que lo tendrán fácil e insisten en intentar ningunear a los aficionados y a sus legítimos representantes, prestando oídos sordos a sus justas reivindicaciones. Gestionar desde la prepotencia será su particular camino a la perdición, un camino que, antes o después, acabará por llevarlos a todos ante el paraguas protector de una tutela judicial efectiva que acoja nuestras denuncias y reivindicaciones.

Si los mercaderes rechazan el diálogo, habrá que llevar todos los litigios pendientes (y quedan muchos) a los tribunales, en solicitud de amparo, y a los medios, en solicitud de difusión. Los aficionados, como Cisneros, también sabremos exhibir nuestros poderes.

Y mientras seguimos resistiendo, ya saben, mucha suerte y mucho Atleti para todos.



5 PUNTOS PARA EXPLOTAR UN CORAZÓN

Cuando Beatrix Kiddo, aka “la Novia”, se enfrenta a Bill en la escena final de la saga *Kill Bill*, resuelve el encuentro con su “ex” utilizando la famosa técnica de los “cinco puntos y la palma que explota el corazón” del maestro Pai Mei.



EL VOMITORIO

**ALBERTO
CARBALLO**

Director de Comunicación

Un movimiento de kung-fu con el que, presionando con los dedos en los puntos adecuados del pecho y aplicando un golpe final con la palma, se puede —según Quentin Tarantino— reventar el corazón de cualquier mortal que te haya dado una paliza y te haya robado al bebé junto al Escuadrón Asesino Víbora Letal. En este comienzo de temporada, al Atleti le han presionado el corazón en los cinco puntos adecuados y, o frena el picotazo final que pone en marcha la detonación, o, a poco que dé cinco pasos, esta temporada le va a explotar en el pecho antes de llegar a Navidad. Como le pasó a Bill, pero mereciéndolo infinitamente menos.



dores de la parte negativa que, como los puntos para hacer explotar un corazón, aparecen siempre presionando el pecho del Atleti en los momentos clave, como aparece siempre un penalti salvador a favor del Real Madrid.

El primero de ellos tiene que ver con la intención del Atleti de que los partidos no duren 90 minutos. Como pasara en campos tan antagónicos como Son Moix o Anfield, a este Atleti, aún en crecimiento y encontrándose a sí mismo como un adolescente antes de la EBAU, se le han hecho largos los encuentros. El equipo ha deseado que los partidos terminasen antes, se ha resguardado de más y ha querido que todo finalizase cuando a ellos les venía bien, y no cuando lo dictara el reloj. Eso, en fútbol, siempre se paga. Siempre. El equipo debe saber sufrir o, mejor aún, saber evitar sufrir. Y eso nos lleva al segundo punto.

Al Atleti le cuesta cerrar los partidos, y muchas veces ha ido en ellos de más a menos —véanse Vigo, Elche o Cornellà—, sin saber ampliar ni conservar el botín justamente conseguido antes. Un factor clave es la tendencia alarmante a caer en la tentación de dar dos pasos atrás y acularse con demasiado tiempo por delante. Este plan puede no ser malo si tu idea, cuando tienes la pelota, es algo más que una sucesión anodina de pases que acaba en un pelotazo de Oblak a ninguna parte. El Atleti, a la contra, es tan peligroso como un *spoiler* de *Verano Azul*, por lo que debe mejorar en este aspecto de manera urgente y aprender a rematar al rival. Atraer al enemigo y protegerse solo es una opción si se piensa en aprovechar el espacio que deja a la espalda; lo contrario es suicidio.

Al Atleti le han presionado el corazón en los cinco puntos adecuados y, o frena el picotazo final que pone en marcha la detonación, o, a poco que dé cinco pasos, esta temporada le va a explotar en el pecho antes de llegar a Navidad

Y es que el comienzo de temporada para el Cholo y sus chicos está siendo tan enmarañado como los saltos temporales de la saga *Kill Bill*. A los buenos momentos y sensaciones, que alcanzaron su clímax en el derbi, se les han mezclado resultados mediocres, golpetazos en los partidos fuera de casa y evidencias de debilidad y fragilidad a la mínima de cambio. En un partido del Atleti es fácil ver buenas fases de juego, con presión alta, combinaciones de calidad y un trato cariñoso al balón, junto con minutos de desasosiego y confusión, juego minúsculo y una mentalidad que se rompe como mi paciencia a las 8:00 a. m., atascado en la M-30. Tras aplicar el método de la observación, categorizo cinco genera-

El tercer punto es la precipitación con los cambios. Al Simeone de 2025 no se le reconoce en este aspecto. Frente a la añorada previsibilidad de las sustituciones tardías —que casi cualquiera en la grada del Calderón podría prever con un 90 % de acierto—, actualmente se ha caído en una fiebre que ha llevado al entrenador a realizar, de manera frecuente, tres cambios antes del minuto 60 y (casi) siempre con resultados negativos. Al Atleti del Cholo, históricamente, le ha sentado bien la maduración del once en el terreno, los cambios tardíos y estratégicos. No siempre pasará como el día del Rayo, en que el desaguado de cambios se arregló con otra tanda; lo más probable es que, si cambias a medio equipo antes del 75, los jugadores se vuelvan locos y te suceda lo del Emirates. En este sentido, las referencias deben ser los partidos frente al Villarreal y al Madrid, donde la intervención con las sustituciones fue quirúrgica y reposada. La segunda parte en la Cartuja fue un atajo a los puntos, pero no es el camino.

El cuarto punto de presión se activa cada vez que, en un partido, ocurre un evento importante —de esos que ocupan varios párrafos en las narraciones en directo de las webs deportivas— entonces, el Atleti entra en estado de esquizofrenia y se vuelve Sheldon Cooper en una piscina de bolas. Es decir, para los no seguidores de *The Big Bang Theory*: cada vez que pasa algo relevante en el campo, el Atleti no lo digiere con normalidad; se vuelve vulnerable y débil, con una variedad de dislates que van desde encajar un gol tras otro en diez minutos hasta una expulsión absurda seguida de un gol rival. Un defecto que camina entre lo mental y lo futbolístico, pero que demuestra la falta de empaque de este grupo, del que conviene

recordar que ha incorporado quince caras nuevas en los dos últimos años. Afortunadamente, esto se cura con la experiencia.

Por último, el quinto punto de presión en el corazón atlético es uno que tiene difícil solución a corto y medio plazo: el de una planificación mala, corta y desequilibrada, que empezó siendo de Louis Vuitton y terminó con zapatos de Shein. Especialmente dolorosa es la soledad de Julián en ataque, quien necesita una pareja que Griezmann ya no puede ser con la intensidad y frecuencia que se requiere; que Sørloth no puede ser porque la camiseta le queda grande pese a su 1,95, y que Raspadori no puede ser porque, para aspirar al papel principal, todavía tiene que demostrar que puede mejorar a un secundario como Correa. Para solucionar esto ha llegado el mejor fichaje del mercado de otoño: Mateu Alemany, del que se espera mucho porque ya ha demostrado mucho.

Así que, si el Atleti no detiene estos cinco puntos, tarde o temprano morirá como Bill, diciendo adiós a todo lo que un día ambicionó. Pero lo que espero es que sea capaz de reaccionar y sobreviva, cual Beatrix Kiddo, golpeando con la mano desnuda el ataúd, cambiando la madera por la carne de sus nudillos, mezclando la arena con el sudor para sacar la cabeza del hoyo y gritarle al mundo que le habían enterrado antes de tiempo, que su corazón nunca llegó a explotar y que tiene una lista de asuntos pendientes que piensa cumplir, aunque le vaya la vida en ello.

Siempre quise un *Kill Bill 3*, no sé si algún día llegará, pero mientras tanto este sustituto me valdría.



PEÑAS & GRUPOS

Únete a la celebración en nuestro restaurante y haz de tu evento una experiencia única.

Eventos:

Tlf: 696 76 82 66

eventoselgranescenario@elgranescenario.com



EL GRAN
ESCENARIO
BAR | RESTAURANTE

"DONDE LA GASTRONOMÍA
SE CONVIERTE EN ESPACTÁCULO"

@el_gran_escenario



Reservas:

Tlf: 91 088 09 29

sala@elgranescenario.com

Avenida de Luis Aragonés 4, Estadio Metropolitano - Paseo Comercial, Local 4 - 28022 Madrid

EL ANFITEATRO

Coordinación: Álvaro Fernández

Redacción: Víctor Gómez

Maquetación y diseño: Francis Magán

Email: elanfiteatro@unionatm.es

Cartas al director: cartasaldirector@unionatm.es

Marketing: elanfiteatromarketing@unionatm.es

Imprenta: Gráficas Solano S. L.

Unión Internacional de Peñas del Atlético de Madrid

www.unionatm.es

info@unionatm.es

RR. SS.:

www.facebook.com/unionatleti

www.instagram.com/unionatm/

twitter.com/unionatm

Responsable de Comunicación: Alberto García

Responsable de RR. SS.: Francisco J. Ortega

Esta publicación no se identifica necesariamente con las opiniones expresadas en sus páginas ni se hace responsable de las mismas.

Depósito legal M-35606-2023



YA ESTÁS DE VUELTA

BIENVENIDO A CASA, VIEJO AMIGO
Por Hugo Condés

QUEDA UNA COSA POR HACER CON EL ESCUDO
Por Alejandro Requeijo

Y además:
JOAQUÍN SANTISTEBAN, PEÑA AT. CACEREÑA, PEÑA AT. SANTA CRUZ



Cívitas
Una nueva forma de vivir

gráficas



solano s.l.

**Diseño / Edición
Impresión Offset/Digital
Cartelería Gran Formato
Encuadernación**

**Catálogos - Publicidad - Flyers - Vinilos
Rotulación - etc.**

Avda. Real de Pinto, 87 - Módulo I - Nave B - Telf.: 91 710 92 69
produccion@graficassolano.es • 28021 Madrid



Producto Promocional

FIGUREX MADRID S.L.

**Telf.: 667 697 294 - marin@fgx.es
www.figurexmadrid.com**

COSAS QUE SE ME VIENEN A LA CABEZA

Fuera de tiempo, sonando la bocina, en el tiempo de descuento (regateando al porvenir)... escribo esta columna después de pasar el tiempo sin nada que me inspirara a arrancarme.



DESDE LA CABINA

**HUGO
CONDÉS**

Periodista (Onda Cero)

Por Eso, este mes les voy a contar cosas que me vienen a la cabeza:

1/ Escribo con el subidón de la primera victoria a domicilio en La Cartuja. Ojalá no sea el único partido de la temporada en La Cartuja (guiño, guiño).

2/ Qué casualidad que la primera parte de Cornellá y la primera de Sevilla hayan sido las dos mejores de la temporada fuera de casa y hayan sido con un tal Álex Baena en plenitud de inicio.

3/ Oblak sigue siendo Oblak, el de siempre: decisivo bajo palos, temeroso e inexistente en juego aéreo. No es algo nuevo, siempre le ha costado, y hay partidos que te penaliza (y más con la defensa actual), como el de Londres, pero te gana partidos a lo largo de una temporada (como Osasuna y Betis).

4/ ¿Giménez seguiría en el Atleti de no haberse lesionado tanto a lo largo de su carrera? Estando físicamente bien, es el mejor con diferencia de la zaga colchonera, pero nunca sabes cuándo se te va a caer y eso es poco aceptable en un equipo de élite y que aspira a lo que aspira el Atleti. Dicho esto, mejora la línea defensiva rojiblanca e incluso ha mejorado las prestaciones Robin Le Normand. Capital para la mejora de la defensa del Metropolitano.

5/ Miras el banquillo y hay dos laterales derechos y dos laterales izquierdos, y ningún centrocampista. "Estamos haciendo una plantilla ilusionante", dijo Miguel Ángel Gil en verano. Algo no concuerda en aquel mes de agosto...

6/ Y ya que estamos con eso, ha llegado Mateu Alemany, bajo mi punto de vista un fichaje extraordinario, como ha demostrado a lo largo de su trayectoria (si le dejan trabajar, claro). En dos semanas le he oído más que a Carlos Bucero en año y medio y Andrea Berta en 10 años. Que entiendo que hay gente a la que no le guste hablar ni aparecer en los medios, pero ni tanto ni tan calvo...

7/ Sørloth... Es que no se ni que escribir... Su actitud, su indiferencia, las continuas oportunidades que le dan y que no aprovecha, parece en cualquier otro sitio mentalmente. Delantero con altura y cuerpo incapaz de bajar y ganar un balón, de ir a la presión, de

ayudar en trabajo a la defensa, de ir al suelo a pelear un balón presionando...

Guardo otro rato de silencio.

8/ Julián, el jugador cedido por el Barcelona en el Atlético de Madrid, a pesar de los 500 millones de cláusula, de los 200 millones que debe el Barça de operaciones de otros años y de que su representante se harta de decir que está a gusto de rojiblanco.

9/ Koke, siempre Koke y hasta que él quiera. Cuando le da el físico, el centro del campo y el criterio del juego del Atleti es suyo... desde hace un lustro. El jugador más infravalorado de la historia colchonera. Ya no está para 60 partidos, obvio, está para la mitad, pero... ¡¡¡Qué mitad!!!

10/ Giuliano y Llorente, arrastrando físicamente los rigores del Mundial de clubes y una planificación física tardía, tardaron en coger la forma, pero en forma son los más regulares dentro del equipo rojiblanco. Llorente, donde lo pongas: se faja en defensa, te llega a línea de fondo, si puede dispara y hace goles y luego te vende las gafas de Michael Knight en *El coche fantástico*. Y Giuliano, el día que mejore la definición, costará 100 millones de euros, de esos que el Atleti no puede pagar por un futbolista... Los huevos los lleva de serie.

11/ Viudas de Hancko. Con la brasa que dimos el año pasado, ahora ya lo vais entendiendo... ¡¡Qué profesional!!

12/ Voy terminando. Atlético, aficionados que viajáis con el equipo, esto va para vosotros: ¡¡SOIS LOS MEJORES!! No paráis de animar, de haceros notar, de sentir el orgullo del Atleti, de transmitirlo por todas partes del mundo, incluso cuando los resultados son muy malos, estáis deseando que llegue el próximo viaje... Me encanta cruzarme con cualquiera de vosotros por cualquier lugar. ¡¡Da gusto!!

13/ (Y último). Tras jugarse ese partido que llaman clásico, ver a Vinicius echar pestes por la boca por un cambio (culpa de Xavi Alonso, que le provocó al sustituirle), ver al Real Madrid celebrar una victoria en la jornada 10 de liga delante de su gente con efusividad, ver las tanganas, los gestos, los enfrentamientos, ver a un encapuchado amenazar a un seguidor con la camiseta del Barça en un directo de un medio de comunicación... Después de todo, solo espero que la gente mire a su propio ombligo antes de dar lecciones de moralidad en el futuro como hemos tenido que escuchar en el pasado...

Al final me he quedado a gusto y todo...

Importador Nacional

THALER



Y mucho más en maquinaria agrícola, ganadera e industrial.
Más de 35 años de historia nos avalan. ¡Visita nuestra web!



Pol. Ind. Manzanares C/XI Parcela P-1

13300 Manzanares (Ciudad Real)

Telf.: 926 64 72 72

www.automocionlozanosl.com

info@automocionlozanosl.com



ESTADIO METROPOLITANO
PUERTAS 39 Y 42



DE ALEGRÍAS Y TRISTEZAS VA EL FÚTBOL

Parece que ha pasado una eternidad desde la última publicación de *El Anfiteatro* y fueron tan solo 30 días. Hubo un parón de selecciones, por ende, menos fútbol rojiblanco e igualmente la sensación sigue siendo de un puente, bajo el cual corrió mucha agua. Quizás sea por la feroz intensidad de esa corriente que cambiaba de sentido sin preaviso, ora a favor, ora en contra.



EL ATLETI A LA DISTANCIA

**HUGO
VIGLIETTI**
Escritor uruguayo

Nos remontamos al cielo, haciendo 10 goles en dos partidos, contra un equipo alemán por Champions y nada menos que contra el equipo que venía primero e invicto, arrasando rivales en Liga. El Eintracht Frankfurt (actualmente en puestos europeos en la liga alemana) y el Real Madrid (actualmente primero en la liga española), respectivamente, y luego nos estrellamos contra la tierra gallega, al no poder ganarle al Celta. Entonces, uno se pregunta cómo es posible hacerles 10 goles a dos rivales tan encumbrados en 4 días y a la semana siguiente no poder con un equipo muy meritorio, sí, pero que pugnaba por salir de los puestos de descenso.

Así pues, contra viento y marea, hay que mantener la fe. La conmoción de la derrota ante el Arsenal impactó fuerte, pero ya pasó. Recordemos el encuentro ante el Madrid y miremos el vaso medio lleno

Si analizamos las salidas del Atleti este año hasta el pasado domingo 26, nos encontramos con *performances* francamente insuficientes, con cuatro empates y tres derrotas en siete encuentros. Algo que no condice con los desempeños en el Metropolitano, ni con un equipo que aspire a llegar lejos. Un gol solitario ante el Celta, otros igual de solitarios ante el Alavés, el Mallorca, el Español y sin mantener nuestra valla imbatida, venían pautando un comportamiento flojo fuera de casa. Pero el mayor golpe que hemos recibido fue el tremendo repaso que nos aplicara el Arsenal en Champions. Confieso que no recuerdo haber visto jamás al Atlético recibir 4 goles en 14 minutos o 3 goles en 6 minutos, como prefiera el lector medirlos. Fue tremendo. Un partido que



parecía, si bien difícil, al menos controlado. Hasta que sobrevino esa debacle tan difícil de explicar desde lo racional y, más difícil aún, desde lo emocional. No fue normal para nuestro Atleti, no lo fue.

En este momento estoy cerrando este texto, al terminar de mirar el partido contra el Betis. Al ser en La Cartuja, ante un equipo que está haciendo una buena temporada e intentaba asaltar los puestos de Champions, sumado a las estadísticas mencionadas de nuestras salidas, confieso que en la previa tenía una razonable cuota de aprensión. Pero el Atlético de Madrid mostró una vez más su capacidad de recuperación y nos regaló un buen triunfo. Giuliano y Baena, mostrando este último que ya está al nivel conocido, firmaron dos dianas estupendas, a las que se sumó una defensa que esta vez mostró solidez, con un Oblak notable y una línea de 4 (o de 5) que gana fortaleza con Josema.

No obstante, deseo detener toda reflexión sobre el mes que termina, para hablar de la alegría sin igual que viví en el magnífico triunfo contra el Real Madrid. Llegó invicto el equipo merengue al Metropolitano, habiendo ganado sus 6 partidos previos, donde solo había recibido 3 goles, es decir, una media de un gol cada dos partidos. El gol inicial de Robin Le Normand fue el primer regocijo para un Metropolitano repleto que desde antes de comenzar el encuentro se mostraba ruidoso en la tribuna. En 10 minutos Mbapée, primero, y Arda Güler, luego, pretendieron bajarnos de la nube y dieron vuelta el resultado. Antes de terminar el primer tiempo, el VAR, ¿cuándo no?, llamó al árbitro para señalar una falta de Lenglet y frustrar el empate. Molestó, pero esta vez tenían razón. Mas el Atleti venía haciendo méritos sobrados para no terminar perdiendo ese primer tiempo y Sørloth, el gigante noruego, anotó en las alturas el empate en los minutos de descuento.

El segundo tiempo fue una fiesta. De esas que uno desea prolongar y prolongar. Si hubieran podido, seguro más de un forofó se habría quedado a dormir en el estadio, con una sonrisa de oreja a oreja. Es que en el segundo tiempo el Atleti fue arrollador y todos los “casigoles” que en otros encuentros no entraron (que en la tabla de “casigoles” vamos primeros lejos), esta vez sí entraron. De la

mano de un Julián Álvarez inspirado, ese que todos deseamos ver siempre, llegaron el tercer y el cuarto gol, ambos de pelota quieta, ejecutados en forma magistral. El cemento del Metropolitano parecía vibrar con la euforia de los aficionados y cuando creíamos que el júbilo no podía ser mayor, lo fue. Una jugada preciosa entre Baena y Antoine, a poco de terminar el encuentro, culminó en la red de la portería blanca. Allí sí, el delirio fue total. Las banderas y las bufandas se agitaban sin cesar, las gargantas enronquecían. Al equipo que había recibido solo 3 goles en los 6 partidos previos, le endosamos 5. Y no está de más señalar que fue Courtois quien debió ir a buscar la pelota cinco veces al fondo de su arco. Parece que esa vez no estuviste del lado bueno de la historia, Thibaut... En definitiva, fue un maravilloso triunfo, que nos hace pensar que podemos aspirar a más, a la vez que despierta la sensación de poder vencer a cualquier rival.

Así pues, contra viento y marea, hay que mantener la fe. La conmoción de la derrota ante el Arsenal impactó fuerte, pero ya pasó. Recordemos el encuentro ante el Madrid y miremos el vaso medio lleno. Es bueno recordar cada tanto aquella genial reflexión del escritor portugués José Saramago: “La derrota tiene algo positivo, nunca es definitiva. En cambio, la victoria tiene algo negativo, jamás es definitiva”.



ORGULLO ATLÉTICO, ASCO DE CLÁSICO

Visto lo visto, es una pena haber regalado tanto lejos del Metropolitano y estar a estas alturas del curso tan lejos del Trampas.



GOLPES FRANCOS

IGNACIO TYLKO

Jefe Deportes
Agencia Colpisa

Hartazgo de Clásico, de broncas y de hipérboles amplificadas desde quien se sabe inferior por el pasado reciente y apela al mal llamado otro fútbol para cambiar la dinámica perdedora y escaparse en la Liga. Puestos a analizar el Madrid-Barça del 26-O en clave colchonera, sencillo extraer varias conclusiones. La primera, y más obvia, es lamentar estar tan lejos del Trampas a estas alturas del curso. Una pena la falta de contundencia mostrada por el Atleti fuera de casa, donde todo lo que es susceptible de ir mal va incluso peor, porque demostrado quedó en el Metropolitano, y de qué forma, que este Madrid no es precisamente superior y que tampoco asusta. La segunda también resulta evidente a ojos de este observador de la realidad. Hay que poner en valor al Cholo Simeone y defenderle desde quienes le atizan por su comportamiento. No hay duda de que el argentino es un tribunero de manual, pero unos tienen la fama y otros cardan la lana. ¿Qué se hubiera dicho del Cholo si con 2-1 construye una muralla y retira del campo a Vinicius y Mbappé como hizo Xabi Alonso contra el Barça? ¿Y si sus jugadores se arrojan al césped una y otra vez echándole cuento y perdiendo tiempo?

Tengo bien presente aún la manita en el derbi y esas quejas de los rivales, malos ganadores y pésimos perdedores, porque entendían que Sorloth debió ser expulsado por celebrar el gol yéndose hacia la grada de preferencia, ni siquiera hacia el Frente Atlético, para compartir su alegría con la gente. Y eso que el noruego ni superó el cartel publicitario, ni mucho menos subió a la grada. Un chiste de mal gusto.

Xabi Alonso goza de excelente imagen entre sus acólitos, quizá porque tiene buena presencia, parece educado y maneja bien el entorno merengue, pero cada día se asemeja más a su venerado José Mourinho. Ecléctico, el tolosarra pudo beber sobre todo de las fuentes de Guardiola, con sus matices, o de Pellegrini, pero fue el portugués fue quien le dejó marcado en esos tiempos de apabullante dominio del Barça de Messi.

Mou le enseñó al tolosarra que para ganarle al Barça conviene encender al equipo y a la grada a partir más del jaleo que del fútbol. Lamine Yamal, llamado a ser el mejor del mundo durante más de una década si se deja de gilipolleces, pero manda huevos, como diría aquel, que sean tipos tan representativos como



Vinicius, Carvajal y Courtois los que le manden callar. Solo hay que ver el trato que el brasileño dispensa a sus propios compañeros y al entrenador cuando es sustituido. De vergüenza ajena. Y Xabi, tragando. El Clásico trasladó al mundo una imagen de bronca que recordó a los tiempos de Mou y su dedo en el ojo del malogrado Tito Vilanova. Por cierto, nos quejamos de la herramienta y sobre todo de cómo se aplica, pero menos mal que hay VAR. La pena es que no tenga carácter retroactivo. Y es que Soto Grado es un sospechoso habitual. El Clásico reafirmó los eternos agradecimientos a mi padre por hacerme del Atleti. No lo pueden entender, muchachos. Ni falta que hace.

MATEU, TIENES TRABAJO

Tras varios intentos, Miguel Ángel Gil Marín al fin se salió con la suya y logró cerrar el fichaje que más deseaba en los últimos años, el de Mateu Alemany. El balear, de 62 años, es el nuevo director de fútbol profesional del Atlético de Madrid desde primeros de octubre.



MANERAS DE VIVIR

JAVIER
GÓMARA

Periodista (Mundo Deportivo)

El CEO del club rojiblanco fue a por él en varias ocasiones, pero el ex de Barcelona, Valencia y Mallorca, sitios en los que dejó un gran recuerdo, quería plenos poderes, algo que era inviable con Andrea Berta.

Sin el italiano, ya en el Arsenal, donde está fichando mucho y bien (es lo que tiene poder gastar dinero) y con Carlos Bucero algo señalado tras el último mercado de fichajes, el Atlético fue a por Alemany, que dijo sí. Con experiencia contrastada y un currículum que no deja lugar a las dudas, el dirigente mallorquín ya se ha puesto al mando de su parcela, que de momento sigue dependiendo de Bucero. Pero con capacidad de mando, que deberá demostrar desde este próximo mercado de fichajes de enero.

Porque Alemany tiene trabajo, mucho trabajo por delante. La entidad colchonera gastó cerca de 200 millones de euros en fichajes (sin contar los ingresos) en un segundo verano de dispendio tras varios con los bolsillos prácticamente cerrados. Pero las carencias de la plantilla, por mucho que haya mejorado respecto al año pasado, siguen siendo evidentes.

Diego Simeone no confía en ninguno de los dos laterales izquierdos que tiene, uno de ellos, Ruggeri, recién llegado. Por eso pone a Hancko en la banda izquierda, “desprotegiendo” el centro de la zaga, ahora más sólida con Giménez, aunque con el uruguayo, desgraciadamente, nunca se sabe cuánto aguantará sin lesionarse. En el carril derecho continúa jugando Marcos Llorente, con Nahuel tocado y casi hundido. En el centro del campo, la lesión de Cardoso ha provocado que Koke lo tenga que jugar todo. A buen nivel, sí, porque el capitán es el capitán y siempre aporta, pero tiene 33 años. Y arriba, Julián sigue buscando socio. Con un Griezmann venido a menos, un Raspadori que quiere pero que de momento no puede y un Sørloth por momentos desesperante.

El noruego es uno de los asuntos que se deben abordar cuando abra el mercado, porque está aportando poco. Es una de las posibles salidas, al igual que la de Molina o la de Gallagher. Tres nombres que podrían dejar una buena cantidad económica en las arcas y sitio en el plantel para otros futbolistas que aporten más.

Mateu, un especialista en salidas y en hacer obras de ingeniería



fiscal (que se lo digan al Barcelona), tiene trabajo en enero. Y además estará condicionado por el propio mercado invernal, poco dado a grandes movimientos al estar los equipos en plena competición, y por el Mundial, que se disputará cuando acabe la temporada de equipos y que, en este caso, puede jugar a favor de los intereses del Atlético. Porque salgan jugadores en busca de minutos para ser convocados y porque puedan llegar otros con hambre para demostrar que tienen que estar en el Mundial.

En agosto, el 90% de aficionados, periodistas e incluso profesionales entendían que al equipo le faltaba un central, un medio y un lateral izquierdo, además de un “9” de plenas garantías. Y así seguimos.

La empresa es complicada, pero Gil Marín ha conseguido uno de los mejores fichajes posibles para que el equipo esté a la altura del crecimiento del club. Y eso se consigue primero en los despachos y luego en el césped, donde Simeone y sus hombres también tienen mucha faena para dar con la tecla lejos del Metropolitano, el gran talón de Aquiles de los últimos meses.

LA VENTA EN CIERNES DEL ATLETI Y EL CONSEJERO INDEPENDIENTE SIN NOMBRAR

Mucho se está escribiendo sobre la venta de la mayoría del Club Atlético de Madrid SAD al fondo americano APOLLO GLOBAL. Desde el club sólo admiten la existencia de negociaciones mientras distintas informaciones apuntan que la venta está prácticamente hecha y se anunciará en enero de 2026.



CON LA VENIA

JESÚS MARTÍNEZ
CAJA
Abogado

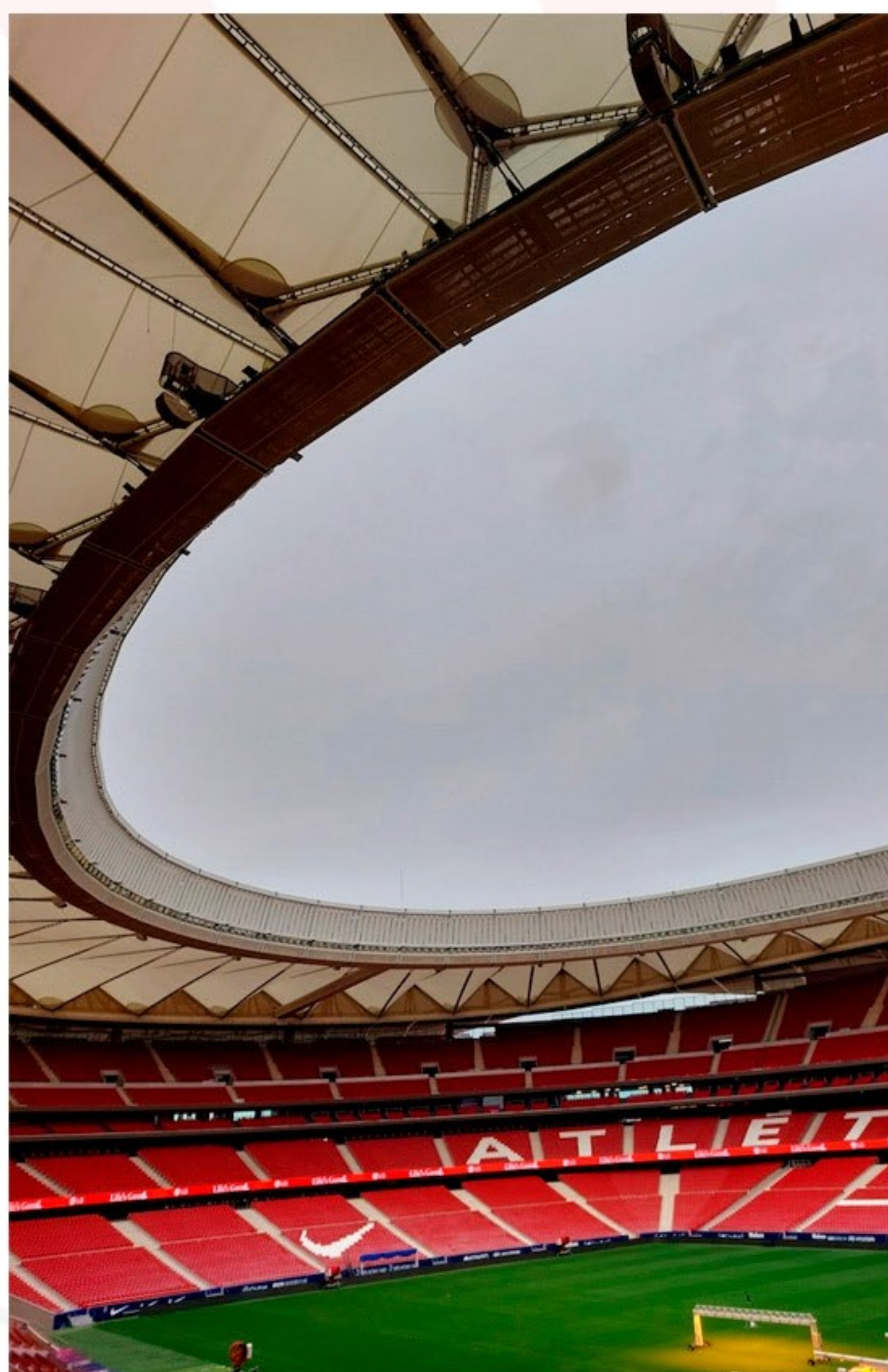
Mientras tanto, el consejero independiente que por ley ha de representar los intereses de la afición sigue sin ser nombrado.

Ya advertía quien esto escribe hace ya bastantes meses que, en la Junta General de diciembre de 2023, la SAD había decidido renovar su Consejo de Administración de forma sorpresiva, máxime cuando la única modificación del que estaba electo desde 2019 fue cesar a Severiano Gil y Gil, hermano de quien fuera presidente atlético, Jesús Gil y Gil. Decía en el nº41 de *El Anfiteatro* que con esto se llevaba el nombramiento del consejero independiente a diciembre de 2028. Ahora todo va encajando. Pero ¿por qué diciembre de 2028?

Podría suceder que la SAD no haya querido introducir novedades en dicho Consejo, precisamente para evitar designar al consejero independiente

Pues porque el art. 71 de la Ley del Deporte establece en su último párrafo que la elección del consejero independiente se realizará coincidiendo con la elección y el mandato de los consejeros no independientes y, como quiera que los estatutos del Club establecen la duración de los cargos del Consejo en 5 años, es obvio que no vendría obligado a nombrar un consejero independiente hasta transcurrido tal plazo, en que procede renovar el Consejo.

De hecho, no ha tenido cabida en el Consejo ningún representante de Ares Management, a pesar de ostentar un 25,7% del accionariado, a través de Atlético Holdco. Sí lo tiene Quantum Pacific, del judío Idan Ofer, que tiene acciones en un porcentaje del 29,8%, pues figura como vocal del Consejo Antoine Bonnier.



Quizá que no haya entrado Ares en el Consejo sea porque Atlético Holdco ya está representado en él a través de Cerezo y Gil Marín. Pero también podría suceder que la SAD no haya querido introducir novedades en dicho Consejo, precisamente para evitar designar al consejero independiente. Ustedes juzgarán la situación, pero no resultaría ilógico que los cuatro máximos accionistas tuvieran representación en el Consejo, máxime cuando hay una entidad que no lo está y posee más de un cuarto del capital y, además, es la que viene dotando de liquidez en los últimos años a la entidad, con dos ampliaciones de capital sucesivas.

Lo cierto es que la Ley del Deporte establece que el consejero independiente tendrá las mismas competencias que se estipulen en

los estatutos para el resto de consejeros. Y meter a un representante de la afición en el Consejo, con la misma capacidad de opinar y votar que el resto de sus miembros, no será plato de buen gusto. Y, por mucho que esté en franca minoría y sus designios queden bloqueados por la mayoría del resto, la presión social que un consejero independiente puede ejercer pudiera ser muy incómoda, máxime si hay una venta de la SAD en ciernes.

Sin embargo, es muy posible que haya una nueva ampliación de capital en el horizonte, pues las obras de la Ciudad del Deporte necesitan una inyección de liquidez, como se ha hecho público y el club no ha negado. Ese aporte económico podría venir de un nuevo préstamo, pero no creo que sea bueno añadir más pasivo a una sociedad en periodo de transmisión. Se especula, pues, con una futura ampliación, quizá más inminente de lo que parece y bastante más jugosa económicamente hablando que las precedentes. Y en ella entraría de cabeza Apollo Global y, por ende, vería diluido su porcentaje accionarial todo aquel accionista que no acuda a la ampliación en proporción a dicho porcentaje.



Curiosa situación que, con toda seguridad, introduciría a un nuevo accionista en la SAD y, por qué no, en su Consejo de Administración. Sería lo más lógico, por más que se diga y posiblemente sea cierto que Gil Marín permanecerá al frente de la gestión por unos años. Ello aseguraría una transición más cómoda, máxime teniendo en cuenta los cargos que ostenta Gil Marín tanto en LaLiga como en la UEFA, pues no en vano es vicepresidente de la primera y miembro del Comité Ejecutivo y representante de European Football Clubs —EFC— de la segunda.

Quisiera acabar con una llamada de atención a otro extremo del último párrafo del art. 71 de la Ley del Deporte: “La asociación de aficionados del club con más socios, si la hubiere, presentará un candidato en esta elección sin necesidad de reunir los avales correspondientes, que para el resto de candidatos será de un 1 % del censo”.

Espero que esa asociación esté pendiente ante un futuro movimiento en el Consejo de Administración de la SAD y exija, en su caso, que se tenga en cuenta la presentación de su candidato a consejero independiente.

FPV PROYECTOS EMPRESARIALES

Consultoría Legal y de Negocios
Business & Legal Consultant

GESTORÍA, ASESORÍA, CONTABILIDAD,
NÓMINAS, FISCAL,...

LA SOLUCIÓN DE GESTIÓN INTEGRAL DE TU EMPRESA

info@grupofpv.com - Telf: 915.245.772 - 673 295 822

**VISITA NUESTRA NUEVA TIENDA EN:
www.unionatmstore.com**

667 697 294

info@unionatmstore.com



Tienda ▾

Quiénes somos

LA UNIÓN

Contacto

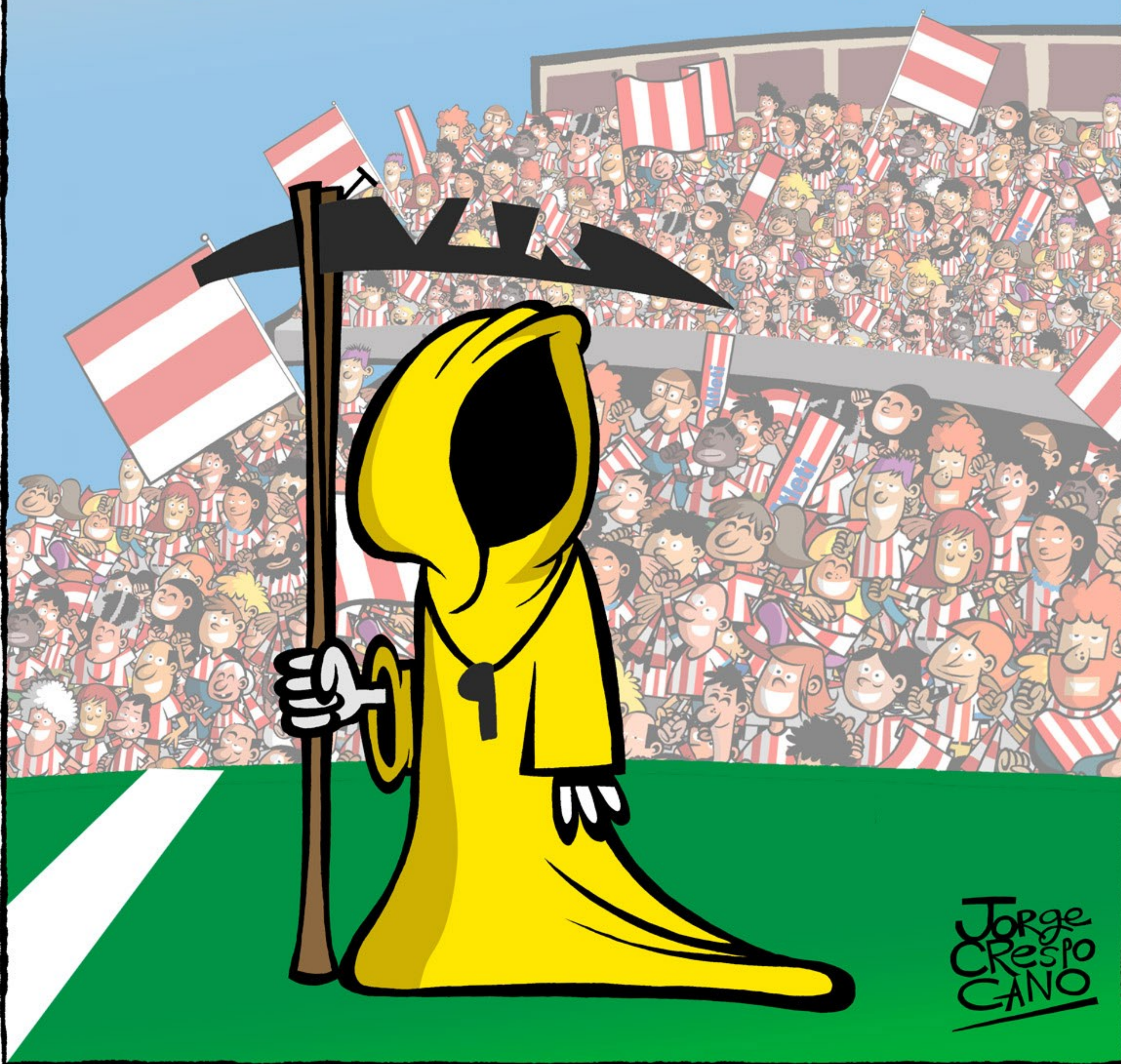




VIÑETA A VIÑETA

JORGE
CRESPO CANO
Ilustrador

La parca del fútbol español



Jorge
Crespo
CANO

DEL “INFIERNO” HASTA HOY: SÓLO EL ATLETI

¿Cuántos equipos en el mundo (históricos de Primera) serían capaces de batir su récord de abonados después de bajar a Segunda? Es más, ¿cuántos clubes han logrado duplicar su masa social, no tras un éxito, sino a raíz de salir de la élite?



DESDE EL CALDERÓN

JOSÉ IGNACIO
FERNÁNDEZ
Periodista (ABC)

El Atlético de Madrid es un caso único y digno de estudio, que dobló su número de socios, de 23.000 a 42.000, como respuesta de su afición al descenso al “infierno”.

Todavía recuerdo nítidamente las colas kilométricas que daban la vuelta al eterno Vicente Calderón para hacerse socios en ese verano de 2000. “Se masticaba en los billares que el Atleti había bajado a Segunda”, cantaba el gran Sabina, pero “por la M-30 (no) derrapaba el caballo de la desilusión”. Todo lo contrario. El Atlético de Madrid iba a superar, con mucho, las previsiones más optimistas del club, que hablaban de llegar a la cifra de 32.000 abonados. Se alcanzaron 10.000 más. Precios populares, desde 14.000 pesetas, llevaron a la entidad a su número más alto de socios en sus casi 100 años de historia. “Papá, con ese precio tenemos que abonarnos”, le dijo un muchacho que yo me sé para convencer a su padre de que “este año sí”.

“

Tengan presente que ser del Atleti es un sentimiento que nunca deja de crecer. Y que en las malas, se multiplica

”

“Ese año, la afición salvó al club”, me reconoce hoy algún directivo. Han pasado 25 años, y el presidente Enrique Cerezo valoraba en la gala de imposición de insignias de plata a los socios supervivientes que “aquel verano disteis un paso adelante. Bajamos a Segunda y acudisteis a ayudar al club. Os damos las gracias y os aseguro que nunca lo olvidaremos”.

De los 19.000 que acudieron a ese rescate, cerca de 3.000 han conseguido mantenerse en la travesía durante este cuarto de siglo. Y no fue nada fácil, especialmente los primeros años. El primer

UN AÑITO
EN EL
INFIERNO.



“NO VA A SER NADA FÁCIL. ES LA SEGUNDA DIVISIÓN MÁS POTENTE DE TODOS LOS TIEMPOS. VAMOS A VER GRANDES PARTIDOS Y TE NECESITAMOS PARA SUBIR CUANTO ANTES SIGUIENDO HASTA EL INFIERNO VOLVEREMOS.”

KIKO NARVÁEZ



ABÓNATE DESDE 14.000 PTAS.

partido en el Manzanares de esa hornada de abonados (se venía de perder 4-1 en Levante) fue un 0-1 contra el Recreativo de Huelva (autogol de Juan Gómez), bajo un calor asfixiante. Recuerdo a Kiko Narváez, preso de la desesperación, intentar arrastrar fuera del campo (literalmente) a un jugador del Recre que se había tirado junto a línea de fondo para perder tiempo. Kiko, icono de la famosa campaña de “Un añito en el infierno”, era el último ídolo al que agarrarse del doblete (logrado sólo cuatro años antes...). Pero el gaditano, con los tobillos destrozados tras una operación de la que no se le dejó recuperarse por intentar evitar el descenso, no era ni la sombra del mago que fue. Esa temporada pasó más tiempo en el suelo, derribado por las patadas de los defensas rivales cada vez que buscaba esconder el balón como antaño, que pisando el área contraria.

Su último partido como colchonero fue en Albacete, dando la alternativa a falta de 15 minutos a un tal Fernando Torres, que marcaría de cabeza el tanto que mantendría con vida, al menos dos

semanas más, el objetivo del ascenso. Esa sustitución del arquero por el Niño fue la escenificación del cambio de ciclo. El ascenso tardó un año en llegar, ya con Torres como estrella en ciernes y con el último gran servicio a su club de don Luis Aragonés como capitán del barco.

Y hasta llegar a hoy, el resto es historia. 10º, 11º y 12º puestos, Intertotos con y sin final feliz. Javi Moreno, Musampa, Novo, Nikolaidis, Pato Sosa, Richard Núñez, Seitaridis y Costinha... Clasificaciones para Champions (4º) celebradas en Neptuno. Y todo bajo un denominador común: un estadio en el que nunca volvió a haber menos de 40.000 personas alentando a su equipo, y donde las imágenes de cemento en las gradas se convirtieron en un recuerdo en blanco y negro.

Del Calderón, al Metropolitano. De los 23.000 de la temporada previa al "infierno", al nuevo récord de 61.304 abonados de la actualidad. Y de los Manzano, Ferrando, Bianchi, Pepe Murcia o Aguirre, a los catorce años de Simeone, en los que ser 4º ya no es motivo de celebración, sino de crisis.

Así que sólo les pido que nunca olviden de dónde vienen. Y si no lo saben, que pregunten. Pero que siempre tengan presente que ser del Atleti es un sentimiento que nunca deja de crecer. Y que en las malas, se multiplica. A los hechos me remito.



APOLLO Y EL ATLÉTICO: EL RETO DE CRECER SIN PERDER LO QUE SOMOS

La posible entrada del fondo estadounidense Apollo Global Management en el accionariado del Atlético de Madrid no es solo una operación financiera: es un reto que provocará un pulso entre el alma popular de un club y las exigencias del mercado global que domina el deporte contemporáneo.



DE PUNTÍN

JOSÉ
VALLÉS
Periodista

Apollo no es un recién llegado. En la última década, este gigante de la inversión ha extendido sus tentáculos por todo el ecosistema deportivo: clubes, estadios, derechos audiovisuales, proyectos inmobiliarios. Su modelo combina crédito, participaciones accionariales y estructuras híbridas que buscan transformar la emoción del deporte en flujos estables de ingresos. Lo hace con eficacia y con una lógica empresarial irreprochable: invertir, optimizar, revalorizar. Pero lo que resulta racional en el terreno de las finanzas puede volverse incómodo cuando entra en contacto con algo tan irracional como el sentimiento de pertenencia que une a un club con su gente.

En el caso del Atlético, la propuesta de Apollo encierra una promesa de modernidad y solvencia. El fondo ofrece capital y conocimiento para financiar el ambicioso proyecto de la Ciudad del Deporte, una inversión millonaria que puede situar al club en una posición de fuerza económica inédita. Con su entrada, el Atlético podría reducir deuda, estabilizar sus cuentas y disponer de recursos para competir sin las angustias financieras que han acompañado buena parte de su historia reciente. En un fútbol donde la desigualdad económica se ha convertido en norma, esta inyección de músculo financiero no es menor: puede marcar la diferencia entre estar en la élite o mirar desde la barrera.

Sin embargo, el precio del progreso rara vez se paga solo con dinero. La llegada de un fondo de inversión como Apollo plantea preguntas esenciales sobre la identidad del Atlético. ¿Qué sucede cuando un club construido sobre la épica del sacrificio, el orgullo y la resistencia se convierte en un activo financiero más dentro de una cartera global? ¿Qué ocurre cuando la pasión se somete al Excel?

Es evidente que el riesgo no está únicamente en lo económico (dependencia del éxito del proyecto urbanístico, posibles tensiones entre accionistas o problemas regulatorios con LaLiga o la UEFA), sino en lo simbólico. Los fondos como Apollo no compran títulos ni historia; compran capacidad de generar valor. Y en ese proceso, la lógica del sentimiento, tan propia del fútbol, corre el riesgo de ser sustituida por la del rendimiento. No nos engañemos, eso ya ocurría antes, pero ahora será sin anestesia alguna. La venta de un jugador, la priorización de un proyecto inmobiliario, la búsqueda



de rentabilidad a corto plazo pueden alterar el delicado equilibrio entre negocio y emoción. La afición atlética, orgullosa de su diferencia, teme —con razón— que el club se diluya en esa corriente global que convierte los escudos en marcas y los estadios en centros comerciales. Y si una hinchada ha demostrado capacidad de oponerse a esa corriente es la del Atlético. El futuro del club se juega tanto en los despachos como en la grada. Si la operación se percibe como una rendición, como la venta definitiva del alma rojiblanca, ni las cifras más brillantes podrán compensar el daño moral.

Y, sin embargo, sería simplista reducir la cuestión a una oposición entre pureza y traición. El fútbol actual exige recursos, planificación y profesionalismo. Si la entrada de Apollo se maneja con inteligencia y transparencia —algo que sería inédito en la SAD—, y si se preserva la identidad, la operación puede representar una oportunidad para consolidar un modelo sostenible. La clave estará en quién marque el rumbo: si el club impone su cultura o si el capital impone la suya.

Por esa razón, puede que el verdadero reto del Atlético en los próximos años no esté realmente en lo económico, sino en lo moral: demostrar que es posible convivir con el dinero sin rendirse a él y sin renunciar a los valores que nos dan sentido como afición y como equipo contracultural. Demostrar que se puede crecer sin olvidar de dónde se viene; constatar que el orgullo rojiblanco no es un valor contable, sino una forma de mirar el mundo.

Porque el fútbol, pese a todo, sigue siendo de quienes lo sienten, no de quienes lo poseen. Y mientras eso sea cierto, mientras haya una grada que palpite, ninguna inversión podrá apropiarse del corazón del Atlético de Madrid.

JULIÁN Y GOLIAT

El día que Simeone fue capaz de convencer a Julián Álvarez de que si venía al Atleti iba a liderar un proyecto nuevo, muchas cosas cambiaron en el mundo del fútbol y no sólo en la institución colchonera.



DESDE LA GRILLERA

**MARÍA JOSÉ
HOSTALRICH**

Periodista (RTVE, Radio Marca)

Hay operaciones que sólo son eso, acciones de compra-venta más o menos trascendentes. Otras, en cambio, van más allá. Me refiero a las que marcan una época, que obligan a cambiar objetivos, que llevan a subir varios escalones en el *ranking* de exigencia, sí, pero que también despiertan emociones fuera del club, que soliviantan al prójimo, sea cual fuere este, y que te colocan en la diana del interés ajeno y me atrevería a decir que de los intentos de desgaste más burdos y antiguos que se conocen desde que este santo deporte llegara a nuestras vidas para convertirse en el rey del dinero, la especulación, el sentimiento y, en ocasiones, hasta del cinismo más descarado.

Julián es el mejor jugador que tiene y que va a seguir teniendo el Atlético de Madrid de los próximos años. Costó un dineral, como cualquier jugador diferencial, y llegó tras rechazar ofertas de clubes con mayor inversión y títulos en los últimos años que el Atleti. Creo que queda claro que no vino sólo para conseguir objetivos a corto plazo. Lo hizo por algo muy, muy simple: porque quería formar parte de un equipo comandado por Simeone, donde poder ayudar a construir y, por tanto, a hacer historia.

En resumidas cuentas: está dónde quiere estar. Entiendo que esto es complicado de entender para personas e instituciones que creen que detrás de cada jugador hay un único objetivo profesional. Los mismos que obvian que cada perfil de futbolista es un mundo y que los hay tan listos, a pesar de lo que ellos creen, que son capaces de manejar por sí mismos sus vidas, sus carreras y sus tempos.

Dicho esto, el colectivo social del Atlético debería, si se me permite la sugerencia, dejar de atender esos rumores llegados desde Barcelona hoy, desde Argentina mañana y con origen en vaya usted a saber dónde pasado, por una única razón. Bueno, dos: ni son verdad, ni tienen base real alguna.

Cuando el entorno del jugador, pero el de verdad, escucha estas cosas, lejos de sorprenderse, se pregunta cómo es posible que funcione tan exponencialmente bien el lanzar una afrenta en una red social y cómo es posible que eso llene horas y horas de debates vacíos en bares y en medios que, a veces, vienen a ser lo mismo, pero sin caña ni pincho.

“

Julián Álvarez creo que queda claro que no vino sólo para conseguir objetivos a corto plazo. Lo hizo por algo muy, muy simple: porque quería formar parte de un equipo comandado por Simeone, donde poder ayudar a construir y, por tanto, a hacer historia

”

En Barcelona, donde pesa y duele a partes iguales que hayan triunfado vistiendo de rojiblanco algunos jugadores descartados y, en algún caso, incluso maltratados por el club y por la masa social, necesitan reparación. El quebranto emocional que supone comprobar cómo te has equivocado en tu juicio y en tu decisión ha sido, como puede verse ahora, irreparable. Saco de la ecuación el saldo económico a favor del Atleti en ese tipo de operaciones por no hacer más sangre, pero estoy convencida que también juega un papel importante a la hora de explicar el por qué esa herida es de difícil sutura y de cicatrización casi imposible.

Y como soy muy de los míos y los míos están siempre muy presentes en mi vida y en mis textos, me vais a permitir otra licencia más. Mi admirado Eduardo Mendoza, flamante ganador del Princesa de Asturias de las Letras confesaba, en su magistral discurso de agradecimiento, que el mejor elogio que había recibido en su vida (tiene 82 años) era el de considerarle un “proveedor de felicidad”. Salvando las distancias profesionales, que no emocionales para algunos, nadie mejor que él ha definido quién y qué es Julián Álvarez: un proveedor de felicidad. Y a esos perfiles hay que admirarles, pero, sobre todo, disfrutarles, sabiendo que siempre van a estar en el foco social de propios y extraños. Para lo bueno y para lo menos agradable. Para el deseo de reparación o por pura necesidad. Pero ¿qué más da eso si, como afirma el ilustre escritor, lo último que se pierde no es la esperanza, sino la vanidad? ¿Acaso no lo intuíamos? Pues eso.

CÓRDOBA EN ROJO Y BLANCO

Para la Unión Internacional de Peñas del Atlético de Madrid, el mes de noviembre de este año tiene sabor andaluz, más concretamente cordobés. La celebración de su IV Congreso internacional en la ciudad califal nos invita a repasar en estas páginas detalles de nuestra historia que solamente en *El Anfiteatro* o en alguna red social, como por ejemplo en Twitter, ahora X, de Bendita Locura tienen cabida ante tanta actualidad.



CUÉNTAME HISTORIAS

**MIGUEL ÁNGEL
GUIJARRO**
Periodista deportivo

Aquí nos gusta impulsar nuestras raíces y traer a la actualidad aquellas historias que, si no se reviven, caen en el olvido. Por eso, en este reducto de historia nos vamos a fijar en aquellos rojiblanco que, de alguna manera u otra, entrelazaron sus vidas entre Madrid y Córdoba, o entre las rayas rojiblanco y las verdiblanco.

Os he de confesar que creí que iba a ser un artículo más sencillo porque pensaba (pobre de mí) que habría pocas referencias que mostrar aquí. Cuál fue mi sorpresa al encontrar muchos jugadores o técnicos que pertenecieron a ambas entidades a lo largo de la historia. Unos primero fueron rojiblanco y su trayectoria profesional los llevó a la ciudad andaluza y otros hicieron el camino inverso, del Arcángel al Metropolitano, al Calderón o incluso al nuevo Metropolitano.



Tinte como segundo de Villalonga, atiende las explicaciones del Presidente Javier Barroso



Rivilla, Villalonga y Collar portan la Recopa en el césped de Stuttgart

Cabe mencionar al principio a aquellos cordobeses de cuna que inscribieron su nombre en la historia del Atlético de Madrid. Hay claros ejemplos y hablaremos inicialmente de aquellos cordobeses que triunfaron en el Atleti. Cuatro nombres propios reconocidos por la gran mayoría de los aficionados, como los casos de Toni Muñoz, nacido en Córdoba el 4 de febrero de 1968 y que, tras

haber jugado en el Córdoba en la campaña 88/89, recaló en el filial rojiblanco al año siguiente de la mano de Ortuondo, que curiosamente también había entrenado al Córdoba del 84 al 86, repitiendo en la 2002/2003. Fue precisamente en el Córdoba donde Jesús Ortuondo (Josu, para el mundo del fútbol) colgó las botas como jugador en 1984. Ortuondo hizo debutar en casa con el filial a Toni en un día donde se estrenó con gol en propia meta ante el Recreativo (2-2), pero eso no impidió el buen hacer de Toni, que al año siguiente ya estaba en el primer equipo y así continuó durante 11 temporadas, de 1990 a 2001, siendo uno de los jugadores con más partidos en la entidad, ganando tres Copas y una Liga.

Otro cordobés ilustre es Rafael García Repullo, aunque los viejos aficionados lo recordarán más por su nombre futbolístico, Tinte. Nacido en Córdoba el 29 de diciembre de 1923, Tinte destacó en el equipo de su ciudad de 1943 a 1948, cuando fue fichado por el Atlético de Madrid. Debutó de colchonero el 12 de septiembre de 1948 en el Metropolitano ante el Sevilla (1-1) de la mano de Lino Taolli en un equipo en el que estaban Marcel Domingo, Riera, Escudero, Silva o Juncosa. Con la llegada de Helenio Herrera, Tinte se convirtió en un fijo y así sería en las ocho temporadas que vistió de rojiblanco. Con 32 años, Tinte, que ganó dos Ligas, colgó las botas jugando su último partido liguero en el Metropolitano en abril de 1955 en un derbi (2-4). Desde ese momento nace el Tinte entrenador, encargándose de equipos de las categorías inferiores del Atleti hasta que otro cordobés ilustre, José Villalonga, le llama para ser su segundo y crear un Atlético de Madrid de leyenda, conquistando las dos primeras Copas de la entidad (ganadas al Madrid de las cinco Copas de Europa, en el Bernabéu) y la Recopa de

1962. Tinte también fue primer entrenador rojiblanco del 62 al 64. Finalizada su etapa en los banquillos, abandonó el fútbol y trabajó en su Córdoba natal como funcionario hasta su jubilación. Tinte falleció en enero de 2000.

No nos podemos olvidar de Miguel Reina, nacido y criado futbolísticamente en la ciudad de la mezquita. Su precocidad no solo le llevó a jugar con apenas 17 años en primera, sino que le fichó el Barça y fue internacional absoluto en cinco ocasiones (tenía a Iribar por delante). Las circunstancias personales y empresariales le llevaron, tras ocho temporadas como azulgrana, al Atlético de Madrid, donde volvió a triunfar siete temporadas más.

Y otro ilustre, este de los banquillos, al que ya hemos mencionado: José Villalonga. Aunque jugó en equipos *amateurs* en su Córdoba natal, Villalonga desarrolló su trayectoria como militar, llegando a ser teniente coronel, y en la parcela de la educación física y la preparación deportiva. Villalonga solo entrenó tres equipos y no se puede ser más exitoso. Con el Real Madrid ganó todo y con el Atleti marcó una época. Después llegó a la selección española y también, como con los blancos y con el Atleti, ganó el primer título europeo de la historia, la Eurocopa de 1964. Fue director de la Escuela de Entrenadores y primer profesor de fútbol del Instituto Nacional de Educación Física (INEF) hasta que un infarto se lo llevó a los 53 años, el 7 de febrero de 1973.

Otros cordobeses que ligaron su trayectoria al Atleti son Francisco Villarreal Caballero, Paquillo, nacido en 1924, que vino del Córdoba en la campaña 49/50 para la Copa como portero, pero, con Marcel Domingo y Pérez Zabala por delante, solo jugó un partido, el del 30 de abril de 1950, cayendo en la ida en Málaga por 4-3 con goles de Escudero, Ben Barek y Juncosa. También Gonzalo Fernández de Córdoba, nacido en 1970, que recaló en el Atleti en 1990 tras jugar en su ciudad natal. Otro, Alfonso Barajas Mohedano, natural de la localidad cordobesa de Fernán Núñez, que tras jugar en el Córdoba en la campaña 92/93 llegó al filial en 1994, y más tarde jugó otras cinco temporadas en el Córdoba. Gaspar Gálvez nació en La Docta en 1979 y jugó en el Atleti, alternando el filial y el primer equipo allá por los noventa y principios de los dos mil, para vestir la blanquiverde de 2008 a 2013. Otro cordobés es Pepe Murcia, que nació en 1964 y que jugó con el equipo de su ciudad del 88 al 90 para luego hacerse entrenador y dirigir al Córdoba (2001/2002) y recalar en el filial rojiblanco, al que dirigió de 2003 a 2006 y, en esa temporada, sustituir en el banquillo del primer equipo a Carlos Bianchi. En la época del doblete también teníamos otro cordobés al margen de Toni: se trata de Juan Carlos Gómez, que nació en 1972 y jugó en el Córdoba antes de llegar al filial rojiblanco en 1993. Fue jugador rojiblanco en varias etapas.

Ilustres como Diego Lozano, Juncosa, Edvaldo Izidio (Vavá),



El equipo rojiblanco campeón de la Recopa de 1962



Marcel Domingo, García Verdugo, Manolo Ruiz Sosa, Fernando de Argila, Fernando Zambrano, Juan Eduardo Esnáider o Pablo Alfaro, entre otros, se sentaron en el banquillo del Arcángel.

Después de haber jugado en el Córdoba, vinieron futbolistas como Antonio Durán, aquel que luego triunfó como entrenador en Suecia con el Malmö, Joan Piñol, Vallina, Domingo Méndez, Javi Moreno o el actual jugador de la primera plantilla Javi Galán, que jugó en el Córdoba de 2015 a 2019, antes de recalar en el Atleti en 2023.

Tras su paso por el Atlético de Madrid, luego jugaron en el Córdoba muchos futbolistas, como los integrantes del Atlético Aviación, Manuel Jorge Sosa, Pelayo Ruiz (Martín) y Pedro Núñez, además de Pedro Buendía, Ramón de Pablo Marañón, el gran Rafael Mújica, el defensa bilbaíno José Luis González Díaz,

Antonio Oviedo Saldaña, Santiago Gómez Pintado (Montejano), el salmantino Ángel Luis Piñel, el mallorquín Amador Puig y Javi (Francisco Javier García Vicente), centrocampista canterano a finales de los años ochenta. Ruano, Dani, el portero Falcón, Miguel de las Cuevas, Jorge Fernández Díez (Yordi), Marcos Márquez, el nigeriano Lawal, el manchego Ramón González Expósito, el malogrado José Antonio Reyes, que, al margen de la rojiblanca, también vistió la blanquiverde en la temporada 2017/2018, o futbolistas como Domingo Cisma, Alberto Ródenas o, actualmente, dos jugadores con pasado rojiblanco que militan en la actual plantilla del Córdoba, Carlos Isaac y Diego Bri.

Seguro que alguno se nos escapa en estos más de 122 años de historia, y seguro que entre empleados, trabajadores o personal que haya pasado por el club hemos dejado algunos fuera, pero sirvan como cierre unos datos más, ya que una expulsión de Luis Aragonés en un partido jugado ante el Córdoba en el Arcángel propició el debut a la semana siguiente, en el Manzanares ante Las Palmas, de un jovencísimo José Eulogio Gárate como rojiblanco. Y ya rizando el rizo, Luciano Urquijo, que fue presidente del Atlético de Madrid, nació en Córdoba, pero en Argentina, al igual que otro ilustre rojiblanco como Ramón Cacho Heredia, que también nació en la Córdoba argentina.



DE TAL PALO, TAL ASTILLA

Diego Pablo Simeone González se autodefine como “cabeza dura”. Es su naturaleza. Ser un tipo insistente, de fuertes convicciones. Alguien capaz de aguantar firme en la dificultad, de sobrevivir cuando es momento de resistencia y de convertirse en un depredador insaciable cuando huele la sangre del enemigo. “Suerte, fe y coraje”, son las tres palabras que suele repetir en su círculo más íntimo.



FILA CERO

RUBÉN
URÍA

Periodista deportivo

Tanto en público como en privado, Diego insiste en que es como es, en que no engaña a nadie y en que, si está convencido del camino que tiene que recorrer, sus ojos y su cara hablan. No tiene miedo. Toda su vida ha sido así. Cuando era un niño, ya era así. Don Carlos, su padre —que en paz descansa—, y doña Nilda, su madre, recuerdan que su hijo, con apenas cinco años, ya tenía meridianamente claro a qué se dedicaría en su vida.

Pasó su infancia pegado a la pelota y creció con una obsesión: ser futbolista. Ese fue el motor de su vida. Su sueño. Hasta que su madre dejó de trabajar, Diego Pablo creció con su abuela de origen italiano, nacida en Garófali, en un pueblito cercano a Nápoles. Ella le influyó, le moldeó el carácter y le enseñó que, para ser miembro del clan Simeone, había que tener genio, constancia y carácter. Así fue, es y será la genética de su familia. Los Simeone son gente rebelde, inquieta, de personalidad más fuerte que el vinagre. Don Carlos Simeone y doña Nilda González formaron un clan de gente sencilla, trabajadora y leal. Diego creció con los valores de la vieja escuela de su padre. Y con la determinación de su abuela, que siempre le insistió en que, en la vida, había que avanzar sin dejar de aguantar los golpes. Y cuando no salgan las cosas, insistir. Ese verbo, insistir, ha sido y sigue siendo clave para comprender la esencia de Simeone. En la dificultad, resistencia. En la derrota, rebeldía. “Soy ‘cabeza dura’, seguiré insistiendo, esa es mi personalidad”. Ese es el rasgo distintivo que adorna el árbol genealógico de los Simeone. La insistencia. Porque los Simeone, como el Atleti, son una tradición. De padres a hijos. Giovanni, Gianluca y Giuliano. Los tres son como su padre. “Cabeza dura”. Los tres conjugan el verbo favorito de su padre: insistir. Y de los tres, hay uno que empieza a ser una cosa realmente seria en el presente y el futuro del club colchonero. El refranero español no miente: De tal palo, tal astilla. Giuliano Simeone, siempre efervescente, siempre febril, siempre voraz, está llamado a hacer cosas realmente grandes en el Atleti. De este chaval se ha llegado a decir que juega por ser “hijo de”, que tiene los pies cuadrados y que tiene nivel de Segunda RFEF. De Giuliano se ha llegado a decir que tiene un enchufe trifásico. La verdad es que ha conquistado cada palmo de terreno en el Atleti a base de sudor e insistencia. De hacer siempre el trabajo que otros no quieren hacer. Su repertorio, que no para de crecer y de engordar con buenas estadísticas, empieza a ser realmente prolífico: goles, recuperaciones, carreras, duelos, con-



ducciones... Un rosario de una decena de explosiones incontrolables. Un terremoto 7.5 en la escala del Atleti. Recupera como si tuviera siete pulmones, trabaja como si no hubiera mañana y es capaz de meter la cabeza y la pierna en cualquier ventilador. Hay algo de suicida en Giuliano. Disfruta conduciendo la pelota contra el mundo y, en más ocasiones de las que podría parecer, acaba saliendo ganador. Giuliano es pura volcánica incontrolable, un fenómeno capaz de reventar cualquier partido.

Lleva el apellido Simeone con orgullo, pero en la cancha es bastante más que un apellido. Es un chaval que se ha ganado el sitio, que suda la camiseta y que está conquistando, cada vez más, el corazón de parte de la hinchada del Atleti, que se está rindiendo a su corazón indomable. Giuliano, del que se dudó con gratitud y mal gusto, es una bendición para los atléticos. Es un chico de la casa, que siente el escudo, que vive su sueño y que hace realidad, en cada carrera, el espíritu colchonero: de padres a hijos. Es “cabeza dura”. Puro Simeone. Un terremoto.

EL ENORME VALOR DE LAS PEÑAS

En muchas ocasiones aficionados rojiblancos se quejan de ciertos “favores” que la SAD concede a las peñas del Atlético de Madrid. Bien respecto a entradas para partidos fuera de casa, bien para actos que se celebran en el nuevo Metropolitano.



EL RINCÓN DEL PROFE

**SANTIAGO
APARICIO**

Dan a entender que son como una “pequeña mafia” que están ahí para proteger los intereses —bastardos claramente, para los críticos— de la propiedad. Puede que en algún caso sea así, pero hay muchos otros en los que, incluso, se producen vetos a ciertas peñas que hacen lo que se considera justo o “hacer Atleti” —cliché muy utilizado para la demagogia en demasiadas ocasiones—.

En este artículo me gustaría defender el enorme valor de las peñas para la masa de aficionados rojiblancos. En este último año han desaparecido dos buenas peñas y todo el mundo en redes sociales manifestó la desdicha de esa desaparición. Tanto la L’Alacantí como la Alavesa eran peñas no muy antiguas pero que ya habían dejado su poso entre la afición. Otras muchas han ido desapareciendo, en ocasiones por ese pasar del tiempo que destruye aquello que no encaja con el signo de los tiempos, pero se han creado muchas otras producto de la pasión, la juventud y las ganas de Atleti. Sin embargo, como suelo hacer en estos artículos que me permite escribir la Unión Internacional de Peñas, quiero irme un poco al pasado para entender de mejor forma lo que las peñas vienen significando para la sociedad rojiblanca.

Ahora es muy fácil —sí, aunque suene raro— ser del Atleti. Por suerte se han encadenado algunos de los mejores años deportivos de la centenaria historia del equipo. Pero hubo tiempos en los que eso no era así. El Mal siempre fue envidioso e intentó torpedear las victorias y triunfos rojiblancos. Hubo tiempos de sequía liguera, de sequía copera, de sequía europea y de sequía de resultados. En cuanto lo que era club se transformó en SAD, vinieron años muy negros y duros. Apenas unas copas y un doblete que escondió más de lo que lució. En todos esos años oscuros las peñas fueron fundamentales para sostener al equipo.

Cuando uno iba al Vicente Calderón en aquellos años terribles, lo primero que te encontrabas eran las pancartas de todas esas peñas de distintos puntos de la geografía española. Había que estar muy chiflado y muy enamorado de tu equipo para salir de Extremadura a primera hora de la mañana para llegar a Madrid, ver un partido —muchas veces insulso— y volverse durante varias horas acordándose del presidente, del entrenador —si es que no había cambiado tres veces— o de esos jugadores de nombres extraños

que, con el paso de los tiempos, se supo eran parte de una serie de trampas financieras. En los tiempos complicados de verdad, las peñas nunca faltaron. Además, solían animar la grada con jamones, botas de vino, licores varios y lotería en estos tiempos prenavideños. Hoy, como no dejan pasar ni un paquete de tabaco, pues esas cosas se pierden.

Recuerdo de forma muy vívida los paseos con la Peña Atlética 2000, de Alcorcón. No era peñista, pero, como pasaban delante de casa para ir y venir del partido, me subía al autobús. La ida era todo cánticos, la vuelta dependía del día. En esos tiempos negros del primer gilismo casi siempre era volver cabreado, pero podías soltar lo de dentro con cualquiera de los aquí iban y dormir un poco mejor. También recuerdo que al pasar por Campamento estaba una peña madridista a la que se les ofrecía una serie de “bellos y hermosos” epítetos que cualquiera de ustedes puede suponer fácilmente. No fallaban ni un partido, ni en esos de copa que el Calderón tenía una entrada de cinco mil aficionados y te podías sentar donde te diese la gana.

Al igual que ellos, el resto de peñas —en Copa o los lunes, con horarios inhumanos en invierno, era evidente que las de fuera no iban con asiduidad— acudían aunque fuese en un Seat Panda. Recuerdo a los de la peña Vallecas, que se sentaban cerca de mí o yo de ellos, que eran pocos muchos días, pero allí había que estar y se estaba. Todo el que acuda al nuevo Metropolitano, actualmente, o acudiese al Calderón con una peña sabe perfectamente de lo que hablo. Sin las peñas muchas personas seguramente no irían a ver al Atleti: por vivir lejos, por cansancio laboral, por no ir solo... No todas pueden ir siempre al campo, pero también es verdad que muchas no solo van a los partidos de casa sino a los de fuera, lo que tiene más mérito si cabe en los últimos tiempos y en la oscuridad gilista.

Cierto que son muchos los aficionados que acuden sin ser de una peña o de un colectivo. Es evidente, pero en las malas, en los tiempos oscuros, en los tiempos “jodidos”, ellas estuvieron y están siempre. En lo bueno y en lo malo —ahora que escribo en tiempos de recuerdo de la infausta DANA que asoló el levante, cabe recordar cómo muchas se pusieron manos a la obra para ayudar con lo que podían—, las peñas son parte fundamental del Atleti. Me entristece que muchos aficionados las acusen de tal o cual arribismo, junto a los pocos dementes que van por su cuenta y riesgo fuera de casa, junto a los 15.000 del Calderón, son el núcleo duro de la afición. Sin ellas, el Atleti sería menos. Y ellas sí que “hacen Atleti” en sitios complicados y con todo en contra. Son de un enorme valor y alguna vez hay que reconocérselo.

EL FÚTBOL QUE QUEREMOS

Hay cosas que uno da por hechas. Hasta que un día despierta y descubre que ya no están. Nos pasa en la vida. Nos está pasando con el fútbol... y también con el Atleti. El fútbol que conocimos está transformándose poco a poco en algo muy diferente a lo que en su día nos tocó el corazón.



CORAJE Y CORAZÓN

TXUS ROJAS

Comunicación y coaching
Autora de *Dios y Atleti*

Se multiplican los eslóganes vacíos, mientras se celebran competiciones en lugares de dudosa democracia, eso sí, con mucho dinero de por medio. Se crean protocolos para proteger a los jugadores, pero se multiplican los partidos exprimiendo su salud al máximo.

Se limita el uso de bengalas, tambores o pancartas por parte de los hinchas en nombre del orden, mientras se toleran actitudes provocadoras de jugadores, árbitros y medios. Se sanciona en la grada el alcohol que en los palcos VIP circula sin límites.

Se censuran críticas al negocio que pretende trasladar la competición fuera. Se silencia lo que incomoda, se recorta lo que molesta y se limpia/edita lo que estropea el escaparate del espectáculo.

Se cobran a precio de oro retransmisiones dirigidas y controladas, mientras se regalan en otros mercados.

Tenemos un fútbol políticamente correcto, cargado de incoherencias, tóxicamente polarizado, manipulado hasta la náusea, donde se criminaliza al hincha y se blanquea a quien pone dinero sobre la mesa

Tenemos un fútbol políticamente correcto, cargado de incoherencias, tóxicamente polarizado, manipulado hasta la náusea, donde se criminaliza al hincha y se blanquea a quien pone dinero sobre la mesa.

Y esta metamorfosis no afecta solo al fútbol en general; también refleja, de manera inquietante, lo que ocurre en nuestro Atleti.



El Atlético de Madrid siempre ha sido, para quienes en algún momento nos sentimos atraídos por las rayas canallas, una manera de vivir (honor al gran Rosendo): coraje y corazón, esfuerzo, lealtad, fe, equipo, familia... No hacía falta explicarlo: se sentía. El “Partido a partido”, el “Nunca dejes de creer”, el “Caigo y me levanto”, eran formas de estar en el mundo.

Pero, de un tiempo a esta parte, algo está cambiando. La esencia y los valores del Atleti que amamos parecen diluirse en una identidad que prioriza victorias, rentabilidad, *marketing* y egos.

El modelo de gestión del club de los últimos años —nuevo estadio, cambio del escudo por un logo (revertido gracias a la lucha de unos pocos que acabaron siendo muchos), grandes infraestructuras, millones de seguidores y cientos de miles de socios, más palcos VIP, nuevas experiencias y menos cuidado al socio de siempre o a los peñistas—, aunque ha traído consigo un enorme crecimiento, refleja ese cambio de identidad.

La más que posible llegada de Apollo Global Management ha despertado inquietud entre algunos aficionados. Personalmente, no quiero profetizar lo que está por venir. Aunque sea un fondo de inversión, aún no ha llegado y prefiero no prejuzgar intenciones.

Esta noticia puede ser una oportunidad maravillosa para reflexionar, reconectar con nuestra alma y asumir un rol más comprometido como afición, recordando a los gestores actuales o futuros —e incluso a nosotros mismos— cuáles son nuestros mayores activos: la unión y nuestros valores.

La esencia es lo que somos, lo que nos hace únicos e inconfundibles. Por su parte, la identidad es lo que mostramos, lo que construimos para encajar, gustar y pertenecer.

Cuando la identidad se impone a la esencia, perdemos autenticidad y lo que era fuerza interior se convierte en fachada incoherente. Eso ocurre con clubes, instituciones, empresas... y también con las personas.

Al tratar de agradar a todos, terminamos diluyéndonos. Cambiamos verdad por aceptación, autenticidad por pertenencia, coherencia por aplausos. Y en ese proceso, perdemos algo más valioso que cualquier trofeo: nuestra esencia.

Cuando el negocio o los intereses se anteponen a los valores, cuando el éxito se mide principalmente en cifras, se corre el riesgo de silenciar el alma. No se trata de anclarse en el pasado, sino de evolucionar sin renunciar a lo que somos.

Nuestro Atleti no debería parecerse a nadie. Su fuerza reside en ser distinto. No en sus títulos, sino en su manera de luchar por ellos. No en la gloria, sino en su dignidad al lograr la victoria y afrontar la derrota.

En el episodio 7 de la séptima temporada del pódcast *Aplasta Arteché*, D. @EduardoDeAtleti hablaba en su editorial de la leyenda de El Dorado: muchos buscan el oro ilusorio de ser más grandes y, en el camino, olvidan lo esencial.

En nuestra afición algunos están cayendo en esa trampa. En el intento de crecer, empezamos a parecernos a aquellos de quienes siempre estuvimos orgullosos de diferenciarnos. A veces, en el afán de ser reconocidos, dejamos de ser reconocibles.

La crispación y la polarización se han colado entre nosotros, dañando esa unión que siempre nos hizo fuertes. Las críticas feroces e insultantes a jugadores y entrenador han impregnado el ecosistema colchonero de discusiones tóxicas. Hasta el punto de llevarse por delante proyectos como *Atlético Play*, que, tras años de dedicación, se han dado una pausa indefinida. Si en nombre del Atleti nos enfrentamos, perdemos todos.

Hay una cita atribuida a Oscar Wilde que dice: “Sé tú mismo; los demás puestos están ocupados”. Más allá de su autoría, encierra una verdad profunda: no hay nada más valiente que ser uno mismo.

Esto implica resistir la tentación de disfrazarnos de lo que los demás esperan, mantener la fe cuando el entorno se vuelve hostil y recordar de dónde venimos cuando el éxito o el fracaso amenazan con borrarlos la memoria.

Esa es la verdadera rebeldía: ser fiel a uno mismo cuando todo invita a rendirse o a venderse. Porque entre una copia y el original, siempre, siempre, es preferible lo último.

El Atleti siempre ha sido eso: rebeldía con alma. El equipo que planta cara a los gigantes. El que convierte la adversidad en señal de identidad y motivo de unidad. El que nunca ha necesitado parecerse a nadie porque ya es inconfundible.

Hoy, sin embargo, hay sensación de pérdida. De que el club que

amamos se deja arrastrar por corrientes que no siempre respetan sus raíces. Y duele. Porque esa esencia rojiblanca que nos representa se está desvaneciendo, y muchos nos sentimos huérfanos.

Cuando amas algo —una persona, un proyecto, un club— quieres verlo crecer sin que pierda su alma por el camino.

Esta reflexión no es censura, sino llamada a la consciencia. Ni el progreso ni la rentabilidad son enemigos del alma, siempre que no la sacrifiquen.

El reto está en avanzar conservando la esencia. Lo más valioso no se compra ni se vende: se cultiva y se alimenta. No cotiza en bolsa, pero da sentido a todo lo demás.

Quizá es momento de recordar lo que ha hecho grande al Atleti. Valores que no deberían ser eslóganes, sino realidades vividas. Y de preguntarnos qué parte de esa esencia hemos dejado de cuidar. Porque lo que no se cuida, se pierde. Y lo que se pierde, cuesta mucho recuperarlo.

Como club (y como personas —como es en el fútbol es en la vida—) estamos a tiempo... de mirar adentro, reconectar con nuestra esencia y ser coherentes con lo que decimos amar/ser. Porque nuestra esencia no solo nos define a nosotros: también es un legado que dejaremos a quienes vendrán.

El oro verdadero nunca estuvo en El Dorado, sino en el corazón de quienes son fieles a su esencia, incluso en tiempos de crisis y transformación.



RESILIENCIA AL OTRO LADO DEL ATLÁNTICO: LA PEÑA ATLÉTICA ARGENTINA CHOLO SIMEONE

EL GRUPO LATINOAMERICANO, RECONOCIDO DESDE 2020 COMO PEÑA OFICIAL, SOBREVIVE A LA DISTANCIA Y A LAS DIFICULTADES PROPIAS DE SER UNA PEÑA EXTRANJERA GRACIAS AL ENTUSIASMO Y LA PASIÓN DE CUATRO MUJERES ATLÉTICAS



“Muy femenina y muy resiliente”. Así es la Peña Atlético Argentina Cholo Simeone, que nació de la insistencia y el desparpajo de Azul, la presidenta y portavoz del grupo, y que hoy está comandada por otras tres mujeres que desde distintos puntos del planeta pelean diariamente para sacar la peña adelante. Su aventura se remonta a 2013, año en que Azul puso la semilla al crear el primer grupo argentino en Madrid.

el Cholo Simeone la empujaron a seguir desde muy pequeña al Atleti. “Empecé a ver partidos siendo muy chica, me enamoré del Niño Torres y ya no he dejado de seguir al equipo”, cuenta entre risas. Según relata, Racing y Atleti “tienen mucho en común”. “Me identifico con esa idea de nunca bajar los brazos, de seguir peleando. El otro día, en el estadio de Racing, vi a un aficionado que tenía la camiseta del Real Madrid. Pero, ¿qué le iba a hacer?”

CONTENIDO EXCLUSIVO PARA SUSCRIPTORES

LA UNIÓN PRESENTA:

14,15 y 16

**NOVIEMBRE
2025**



IV



CONGRESO

De la Unión Internacional de Peñas del Atlético de Madrid

EN CÓRDOBA

**ÚLTIMAS
PLAZAS**

PARA MÁS INFORMACIÓN:

**info@unionatm.es, eventos@unionatm.es, aficion@unionatm.es y en
nuestra página web, www.unionatm.es**

**ESCANEA EL
CÓDIGO QR Y
CÓMPRALA ONLINE.**



www.unionatmstore.com



SUSCRÍBETE

Y RECIBE EL ANFITEATRO EN TU CASA

CON CONTENIDOS PREMIUM

SOLO POR 50€ (PAGO ANUAL) O POR 5€ AL MES

Debido al creciente éxito de *El Anfiteatro* y ante las peticiones de muchos peñistas de la Unión, y de aficionados atléticos en general, para que la misma se hiciese en soporte físico y poder así disponer de la revista en papel todos los meses en un formato idóneo para conservarla y coleccionarla, hemos decidido empezar a hacerlo desde enero de 2024.

La revista será enviada a la dirección de entrega que los suscriptores nos indiquen al rellenar el correspondiente formulario, sin ningún tipo de gastos de envío dentro del territorio nacional.

Aquellos que elijan suscribirse mediante un único pago de 50 euros anuales por los doce números, recibirán un único cargo en la C/C facilitada.

También es posible efectuar el pago mediante transferencia bancaria en la cuenta

ES7800491759582910063285, cuyo beneficiario es la Unión Internacional de Peñas del Atlético de Madrid.

Para los suscriptores que deseen recibir la revista en direcciones ubicadas fuera de España, el precio será de 15 euros mensuales para Europa y 18 euros mensuales para el resto del mundo, gastos de envío incluidos.

Adjuntamos el código QR con el formulario de inscripción



UEFA CHAMPIONS LEAGUE 2025/26

TurkTelecom — Estambul

MIÉRCOLES, 21 DE ENERO 2026 — 20:45 H.

VIAJA CON:



TRAVELEUS

ESPECIALISTA EN VIAJES PARA AFICIONES

www.traveleus.com

AGENCIA OFICIAL UNION INTERNACIONAL
PEÑAS ATLÉTICO DE MADRID

VIAJE CON 2 NOCHES DE HOTEL - 685€

Incluye: billete de avión, vuelo regular AIR EUROPA Ida y Vuelta desde Madrid a Estambul, tasas de aeropuerto y suplemento de carburante, 2 noches alojamiento en hotel OCCIDENTAL**** o similar en Estambul, con desayuno incluido, traslados aeropuerto-hotel-aeropuerto y hotel-estadio-hotel, asistencia de nuestro personal durante desde el origen y durante todo el viaje. Seguro de Viaje.

Suplemento Individual: 60 Euros.

PROGRAMA:

20/01/2026 - MADRID - ESTAMBUL

Presentación en el aeropuerto, trámites de facturación y embarque, Llegada a Estambul, traslado al hotel. Alojamiento,

21/01/2026 - ESTAMBUL

Desayuno en el hotel y a la hora indicada traslado al estadio para asistir al **Partido de fútbol de la UEFA CHAMPIONS LEAGUE** entre **GALATASARAY** y el **ATLETICO DE MADRID**, regreso al hotel después del partido

22/01/2026 - ESTAMBUL- MADRID

Desayuno, traslado al aeropuerto internacional de Atenas, salida en vuelo con destino a Madrid, Llegada y fin de nuestros servicios.

Horarios de los vuelos:

20 ENERO 2026 - HORA DE SALIDA: 09:10 - ORIGEN: MADRID- DESTINO: ESTAMBUL- HORA DE LLEGADA: 14:55

22 ENERO 2026 - HORA DE SALIDA: 17:15 - ORIGEN: ESTAMBUL- DESTINO: MADRID- HORA DE LLEGADA: 19:30

DOCUMENTACION: PARA ESPAÑOLES: **PASAPORTE** CON VALIDEZ DE AL MENOS 3 MESES
OTRAS NACIONALIDADES CONSULTAR

INFORMACIÓN Y RESERVAS:

Eduardo Fernández Fernández - Coordinador de eventos— eventos@unionatm.es - Telf. 645920430

ORGANIZACION TÉCNICA: TRAVELEUS * CICMA 3299—CIF: B-76131986

SUJETO A CONDICIONES GENERALES DE VIAJES TRAVELEUS Y CE (CONDICIONES ESPECIALES DE CONTRATACIÓN)